

---

# EL CENSOR,

---

## DISCURSO CXLIV.

---

*Disce : sed ira cadat naso rugosaque sanna,  
Dum veteres avias tibi de pulmone revello.*

Pers. Sat. V. v. 91.

Aprende: y ni te enojés ni te burles  
Quando trato arrancarte del cerebro  
Ridículas y antiguas opiniones.

**E**ste Documento es tan largo , que  
ha de tener tres ó quatro pliegos de  
impresion. Será preciso dividirlo lo  
mas cómodamente que sea posible,  
por no mortificar demasiado á mis Lec-  
tores , así por la materia de que se tra-  
ta , como por su demasiada longitud,

N

y

y aun con todo eso no dexará cada parte de pasar de un pliego. Pero á bien que estamos en Quaresma; y ademas se acordarán que por el Adviento, tiempo tambien de mortificacion, dexé de darles en dos semanas el acostumbrado Discurso. Lo que estos pues excedan, y lo que excedió el de la semana pasada del regular tamaño de todos, podrá suplir muy bien aquella falta, tanto por su cantidad, como por su calidad propia de ambos tiempos.

## 4

Don Eufrasio Buenavista, Profesor de Filosofía, y Académico mas antiguo de la de la Razon, cumpliendo con el encargo del Tribunal Censorio, he reconocido y examinado las resoluciones de las quëstiones contenidas en un Discurso que para este efecto me ha sido presentado por Juan Pensador y consortes: el tenor del qual es el siguiente:

„Si

*DISCURSO CXLIV.* 207

„Si las ciencias en quanto se diri-  
„gen á sacarnos de la ignorancia , ó á  
„hallar verdades nuevas , no deben ser  
„otra cosa que colecciones de obser-  
„vaciones exâctas sobre la materia á  
„cada una perteneciente , y que no to-  
„dos estan en estado de hacer ; las  
„ciencias en quanto se dirigen á sacar-  
„nos del error , ó á hacernos ver las  
„verdades que qualquiera está en es-  
„tado de observar , no deben ser otra  
„cosa que un language exâcto , y el  
„ménos susceptible de anfibología , ó  
„ambigüedad de sentidos. Vienen á re-  
„ducirse todas á la historia , ó á la  
„gramática. El error no puede entrar  
„en la mente del hombre, sino á favor  
„de la obscuridad de las voces ; y á la  
„gramática toca fixar ó señalar á cada  
„una el significado que es preciso ten-  
„gan todas, si no son unos meros so-  
„nidos que no representen nada. Mas  
„si algo representan ; si son voces sig-  
„nificativas ; este algo es preciso que  
„se perciba ó entienda : y no se con-



„fundirá con otra cosa , por semejante  
„que pueda ser, confusion en que con-  
„siste el error ; si las voces limitan ó  
„determinan bien los significados ; si  
„no representan ideas ya mas , ya mé-  
„nos extensas ; y si, por decirlo así, son  
„como los términos ó mojones que fi-  
„xen la extension de cada una , y la  
„distingan exâctamente de la otra. El  
„error no puede tener entónces cabi-  
„da : él no se halla sino en los juicios;  
„y para juzgar bien no es necesario  
„sino separar , distinguir bien ; por eso  
„juicio , en griego crysis , significa se-  
„paracion , discernimiento. Las ideas  
„no se confunden sino por falta de  
„atencion. Atender es convertir , di-  
„gamoslo así, los ojos de la mente ácia  
„muchas ideas , que es preciso le sean  
„á un mismo tiempo presentes para  
„juzgar ó discurrir bien sobre ellas.  
„Pues ahora , es casi imposible esta  
„atencion sin el socorro de las voces,  
„ú otros signos sensibles , que afectan-  
„do la imaginacion, conserven la me-  
„mo-

„moria de las ideas que representan, y  
 „las mantengan presentes al alma por  
 „tiempo necesario; sin cuyo auxilio  
 „al instante se borrarían ú olvidarian.  
 „Son las voces para el discurso, lo que  
 „son las letras y signos del Algebra  
 „para la resolución de las equaciones.  
 „Síguese de aquí, que si estas voces,  
 „estos signos son confusos, en lugar  
 „de aprovechar para este efecto, no  
 „servirán sino para confundir mas y  
 „mas las ideas, y los juicios y racio-  
 „cinios por consiguiente: como si los  
 „signos y caracteres algebráicos no re-  
 „presentasen cosas fixas y constantes.

„Y esta es la causa única, porque  
 „las que se llaman ciencias, á excep-  
 „ción de las matemáticas, que no de-  
 „ben sino únicamente á la exâctitud de  
 „su language el ser verdaderas cien-  
 „cias; en lugar de sacarnos de nuestros  
 „errores, no solo los mantienen, sino  
 „que nos inducen en mil nuevos: la  
 „causa por que nada, ó casi nada se  
 „demuestra en ellas: por que todo en



„ellas es confusion , disputas , opinio-  
„nes : y generalmente la causa por  
„que se desconoce casi totalmente en  
„el mundo el uso de la razon ; y se  
„ha llegado á dudar de las verdades  
„mas evidentes , y á tener por ciertas  
„las falsedades mas manifestas.

„Buena prueba será de todo lo di-  
„cho si demostramos aquí algunas de  
„las quëstiones mas importantes por  
„versarse acerca de los principios de  
„las ciencias , y ninguna de las qua-  
„les , sin embargo de haberse agitado  
„siempre en las escuelas , ó por me-  
„jor decir , desde que hay hombres,  
„no se ha resuelto hasta ahora. Las  
„irémos proponiendo sin otro orden  
„que el con que se ocurran á la me-  
„moría. Ni nos valdrémos de otro me-  
„dio para estas resoluciones , que el  
„de fixar bien los significados de las  
„voces. En una cosa tan tenue como  
„el equívoco de una voz que patro-  
„cina á la inadvertencia ó inatencion,  
„están cimentados todos los errores  
„mas

DISCURSO CXLIV. 211

„mas antiguos y de las peores conse-  
„quencias.

I<sup>a</sup>. QÜESTION.

„El infinito , segun todos los filó-  
„sofos , es un cháos en que se pier-  
„de el entendimiento humano , y no  
„acierta con nada verdadero. Sin em-  
„bargo , definida bien la voz , se ha-  
„llará que no son mas difíciles de re-  
„solver las questões en que el *infi-*  
„*nito* entra, que otras qualesquier ques-  
„tiones.

„*Infinito* nada mas significa que  
„cosa sin fin , y de una cosa sin fin  
„tenemos una idea tan clara como es  
„posible : de otro modo la voz *infinito*  
„no significaria nada. Porque tener  
„idea , ó tener idea clara ( que to-  
„do es uno ) es concebir bien , enten-  
„der una cosa ; aunque no pueda ima-  
„ginarse muchas veces. Es menester  
„distinguir entre concebir é imaginar ;  
„entre concepto ó idea é imaginacion.

N 4

„La

„La confusion de estas dos cosas de  
„suyo tan claramente distintas , es lo  
„que embrolla la metafísica , ciencia  
„infinitamente más clara que las ma-  
„temáticas. Nada se imagina que no  
„caiga baxo el sentido , y son infini-  
„tas las cosas que no se sienten y se  
„entienden ó conciben perfectamente.  
„La distincion , por ex. que hay entre  
„un ejército de cincuenta mil hom-  
„bres, y otro de quarenta y nueve mil;  
„las diversas propiedades que convie-  
„nen á cada uno , y no al otro , son  
„cosas que no se perciben con la vis-  
„ta, ni con otro sentido alguno , ni por  
„consiguiente caen baxo la imagina-  
„cion ; y sin embargo , son cosas que  
„se conciben admirablemente por el  
„entendimiento , y muy verdaderas.  
„Pues ahora , se concibe claramente,  
„aunque no pueda imaginarse, lo que  
„es , ó lo que sería una cosa sin fin,  
„una longitud , por ex. sin límite al-  
„guno: un número que no pudiera ex-  
„presarse por una serie de guarismos  
„que



„què no tuviese algun término, un  
 „poder á que nada resistiese, una sa-  
 „biduría á que nada se ocultase, &c.  
 „En una palabra, infinita es una cosa  
 „quando no puede concebirse otra ma-  
 „yor en aquel género en que es in-  
 „finita. Pues si bien la serie infinita,  
 „por ex. de los números pares, se  
 „dice ser un infinito mayor que la de  
 „los números impares; esto significa  
 „tan solamente que no pueden seña-  
 „larse alguno ó algunos términos de  
 „la primera, que no contengan mas  
 „unidades que las que contienen los  
 „mismos términos correspondientes  
 „de la segunda. De suerte, que la suma  
 „de qualquier porcion indefinida de la  
 „primera serie, es mayor que la de la  
 „correspondiente porcion indefinida de  
 „la segunda serie. Pero la suma total  
 „de aquella no puede ser mayor, ó  
 „con tener mayor número de unidades,  
 „que la suma total de esta; pues pa-  
 „ra que la una las contuviese, seria  
 „preciso suponer á la otra limitada.  
 „Por

„Por mejor decir, el infinito es insu-  
„mable; pues que *suma* dice precisa-  
„mente un cierto número de núme-  
„ros á los que es igual la suma; pues  
„ahora, si el número de los números  
„va creciendo de manera que nunca  
„acaba de crecer (que es lo que se  
„llama una serie infinita) la suma se-  
„ría preciso para que igualase al núme-  
„ro de unidades que ese número de  
„números contiene, que fuese crecien-  
„do continuamente, y por consiguien-  
„te nunca puede acabarse esta suma  
„mientras no acabe de crecer el nú-  
„mero de los números sumados; es-  
„to es, mientras no dexé de ser infi-  
„nito, ó mientras no sea finito. Así no  
„puede decirse nunca que tal suma  
„limitada, sea quan grande se quiera,  
„es igual á tal serie infinita; pero se  
„dirá bien que la suma es infinita, aun-  
„que una suma infinita no sea sino una  
„suma por hacer, no acabada, y que  
„es imposible que se acabe; porque  
„así como por una serie infinita no se  
„en-

*DISCURSO CXLIV.* 215

„entiende sino una serie , de la qual  
„no se puede señalar el término últi-  
„mo , que no tiene , así por su suma  
„no puede entenderse sino la suma de  
„qualquier porcion indefinida de sus  
„términos, quando se dice que es ma-  
„yor ó ménor que la suma de otra  
„serie ; pues nunca puede contener el  
„término último. Por lo demas ningun  
„número , como hemos dicho, ni otra  
„ninguna cantidad puede ser mayor  
„que otra cantidad infinita ; pues si se  
„pudiese concebir otra mayor que ella,  
„no sería ella infinita: porque para con-  
„cebir otra mayor , sería preciso con-  
„cebirle á ella un límite. Pero no veo  
„como de lo dicho se siga que al in-  
„finito no se le puede añadir ni quitar  
„nada , sin que dexe de ser infinito.  
„Sin que dexe de ser el infinito que  
„antes era ; es muy cierto. Mas es-  
„to le sucede á qualquier número,  
„á qualquier cantidad , á qualquier  
„cosa. Qualquier cosa es *una* , y por  
„consiguiente no puede añadirsele ni  
„qui-



„quitársele sin que sea otra : al núme-  
„ro 4 , por ex. , no se le puede aña-  
„dir ni quitar algo sin que sea 5 ó  
„3 , &c. A una linea recta no se le  
„puede añadir ni quitar nada sin que  
„sea otra recta distinta. Así añadiendo  
„ó quitando algo al infinito , será otro  
„infinito distinto ; y la diferencia entre  
„él y la cantidad limitada consiste úni-  
„camente en que la relacion que re-  
„sulta del aumento ó disminucion , en-  
„tre la cantidad finita aumentada ó  
„disminuida , y la misma cantidad án-  
„tes de aumentarse ó disminuirse , se  
„expresa por las palabras *mayor* ó *me-*  
„*nor* , y no solo se concibe , sino que  
„se imagina muy bien ; pero la rela-  
„cion que pone el aumento ó dismi-  
„nucion de una cantidad infinita en-  
„tre ella y la cantidad infinita ántes  
„de hacer el aumento ó la sustraccion ,  
„no puede expresarse por las palabras  
„*mayor* ó *menor* ; pues no puede con-  
„cebirse un infinito mayor que otro  
„infinito ; y aunque esta relacion se  
„con-

„concibe bien , no es cosa que pueda  
 „imaginarse , porque no se distingue  
 „de los dos infinitos , y el infinito no  
 „puede imaginarse. Si no confundimos,  
 „pues , las cosas , ó las ideas unas con  
 „otras ; porque las voces ó signos con  
 „que las expresamos son unos mismos:  
 „si tenemos cuidado de no atribuir á  
 „una cosa lo que excluye su idea , y  
 „de no negarla lo que su idea contie-  
 „ne , aunque carezcamos de palabras  
 „con que expresar esto ó aquello : si  
 „en fin , quando la palabra tiene dos  
 „sentidos , distinguimos bien estos , y  
 „nos hacemos bien cargo de que *in-*  
 „*finito* , por ex. , en la boca de un Ma-  
 „temático que calcula un infinito con  
 „otro , no puede significar sino *indefi-*  
 „*nido* , esto es , una cantidad indefini-  
 „damente grande , ó indefinidamente  
 „pequeña ; ó una cantidad tan gran-  
 „de ó tan pequeña como se quiera , y  
 „que como no se puede señalar algu-  
 „na sin que se conciba otra mayor ó  
 „mas pequeña *sin fin* , por eso se lla-  
 „ma



„ma *infinita* , aunque en la realidad li-  
„mitada , si bien con límites , por de-  
„cirlo así , mudables y no fixos : si dis-  
„tinguimos bien , en una palabra , en-  
„tre las ideas y los signos de ellas;  
„percibirémos toda la claridad de es-  
„ta idea , concepto ó noción del infi-  
„nito , la mas familiar quizá á todos  
„los hombres : y las questões en que  
„el infinito entre , no serán mas difíci-  
„les de resolver que otras quales-  
„quiera.

„Aun supuesta esta idea clara , to-  
„davía la alucinacion consiste en que  
„la cuestión : *si tal infinito es posible* ,  
„la confundimos con la cuestión : *si*  
„*el mismo infinito es existente*. De don-  
„de suele nacer , que así los que  
„sostienen la afirmativa , como los que  
„llevan la negativa , se engañen igual-  
„mente , y el que una y otra senten-  
„cia tengan á veces argumentos ine-  
„luctables ; pues en la realidad no son  
„contradictorias ni contrarias. Así su-  
„cede con la famosa cuestión : *si la ma-*  
„te-



DISCURSO CXLIV. 219

„*teria es divisible al infinito*: que vamos  
 „á resolver; y para ello á fixar los dos  
 „sentidos que pueden darse á esta pro-  
 „posicion.

„Primeramente si su sentido es es-  
 „te: *si la materia puede ser divisible, ó*  
 „*si es posible que la materia sea divisible*  
 „*al infinito, ó si la materia puede tener*  
 „*el poder ó capacidad de ser dividida al in-*  
 „*finito*: en este sentido, digo, que es  
 „evidentemente posible que la materia  
 „pueda ser divisible al infinito; y evi-  
 „dentemente posible que la materia  
 „no pueda ser divisible al infinito. He  
 „aquí dos proposiciones verdaderas, y  
 „que parecen contrarias. La primera  
 „se demuestra porque *posible* no sig-  
 „nifica otra cosa que aquello en que  
 „nosotros no hallamos contradiccion.  
 „Mas no hallamos contradiccion en  
 „que Dios pueda hacer divisible al in-  
 „finito la materia: como de suyo es  
 „evidente, y ademas lo prueba qual-  
 „quiera de los argumentos de los que  
 „sostienen esta infinita divisibilidad.  
 „Lue-

„Luego es posible que la materia sea  
„divisible al infinito. Del mismo modo  
„se demuestra la segunda proposicion.  
„*Posible* llamamos aquello que no di-  
„ce contradiccion. Mas no dice con-  
„tradiccion que Dios haya hecho la ma-  
„teria indivisible al infinito: como de  
„suyo es manifiesto, y se probaria con  
„qualquiera de los argumentos de los  
„que sostienen esta indivisibilidad; pues  
„aunque no puede imaginarse esta in-  
„divisibilidad, en ninguna extension de  
„materia, por mínima que sea, pue-  
„de no obstante concebirse, porque  
„se concibe sin ninguna repugnancia  
„que Dios puede haber fabricado, he-  
„cho ó criado esa parte de materia,  
„de tal modo, ó con tal ley, que sea  
„imposible su separacion, ó su divi-  
„sion en dos porciones, lo que sucede-  
„ria si esa porcion fuese, v. gr. un so-  
„lo ser, ó un ser simple en la rea-  
„lidad, de manera que ni el mismo  
„Dios pudiera aniquilarla en parte, sin  
„aniquilarla en todo. Luego posible es  
„que



„que la materia no sea divisible al infinito.

„Pero si es posible que lo sea , y  
 „que no lo sea , ¿ lo es en efecto ? ¿ La  
 „materia tiene en efecto el poder ó capacidad de ser dividida al infinito ? Si  
 „es este el sentido de la proposicion  
 „sobre que se disputa , digo , que si  
 „se habla de la materia que cae baxo  
 „los sentidos , es constante que no  
 „hay alguna porcion de ella por pequeña  
 „queñísima que sea, que no pueda dividirse  
 „en otras que por su pequeñez ya escapen de los sentidos : verdad  
 „que nos ha enseñado la experiencia. Y si se habla de estas porciones  
 „minutísimas á que ellos no alcanzan , y las que ninguna repugnancia  
 „se encuentra en que puedan dividirse  
 „en otras mas , y mas pequeñas al infinito , como ni en que no  
 „puedan ; no sabemos si tienen ó no  
 „en efecto este poder , si son ó no  
 „en efecto divisibles al infinito : y la  
 „question es absolutamente inaveriguable.



„guable , ó irresoluble , sin que por  
„eso tengamos justo motivo para de-  
„plorar nuestra ignorancia , así como  
„no la deploramos por no saber lo  
„que está encerrado en el centro de  
„la tierra , ó lo que pasa en el hemis-  
„ferio opuesto. Porque así como de  
„la existencia de los cuerpos nos es  
„imposible cerciorarnos sino por me-  
„dio de los sentidos , así no podemos  
„tampoco cerciorarnos de sus qualida-  
„des ó propiedades existentes , y que  
„pueden tener y no tener , las cuales  
„no son seres distintos de ellos , sino  
„por medio de los mismos sentidos.  
„Pues ahora , siendo la divisibilidad é  
„indivisibilidad al infinito qualidades  
„que puede tener un cuerpo , y que  
„puede no tener , no podemos cercio-  
„rarnos si en efecto las tienen ó no  
„las tienen aquellos cuerpos á que no  
„alcanzan los sentidos ; del mismo mo-  
„do que no podemos cerciorarnos de  
„la figura , por ex. , de cada uno de  
„ellos , si ya no es que la coligiése-  
„mos

„mos por la razon de la observacion  
 „de algun fenomeno físico , como co-  
 „ligen algunos Filósofos , que la luz  
 „no es otra cosa que una porcion de  
 „corpúsculos minutísimos, que son de  
 „figura redonda. Pero como para la  
 „explicacion de ningun fenomeno fí-  
 „sico nunca será menester suponer ni  
 „la divisibilidad , ni la indivisibilidad  
 „al infinito de ninguno de estos cor-  
 „púsculos ó porcioncillas de materia;  
 „pues lo que podria servir únicamen-  
 „te para esta explicacion seria , ó su-  
 „ponerlos divisibles indefinidamente, ó  
 „quanto se quisiese; ó sin que fuesen  
 „divisibles , suponerlos indefinidamen-  
 „te pequeños: de aquí es que jamas  
 „será averiguable por la razon , si efec-  
 „tivamente esos corpúsculos tienen ó  
 „no esta divisibilidad que pueden te-  
 „ner , ó no tener. Con que la quies-  
 „tion de si la materia existe con la  
 „qualidad , capacidad , ó poder de ser  
 „divisible al infinito , es inaveriguable  
 „por ningun medio natural , y ade-  
 „mas

„mas de esto inutilísima. Con que dis-  
„tinguiendo bien entre el infinito nú-  
„mero de partes *posible*, que puede  
„tener un granito de arena (y que efec-  
„tivamente es posible pues que pode-  
„mos formar idea de él) y el mismo  
„número infinito de partes *existen-*  
„te, queda la cuestión resuelta del  
„modo que es capaz de resolver, esto  
„es, cerrada la puerta á la disputa eter-  
„namente sobre ella.

## QUESTION IIª.

„¿Hay vacío en la naturaleza? Di-  
„go que no; porque el vacío es im-  
„posible. Hablo del vacío absoluto, ó  
„vacío de todo; pues en otro sen-  
„tido no hay en la naturaleza espacio  
„alguno que no esté vacío de aquello  
„de que no está lleno. Definamos la  
„voz *vacío*. Por *vacío* se entiende la  
„ausencia ó carencia de algunos cuer-  
„pos en cierto lugar. Así decimos que  
„una casa está vacía quando no hay en  
„ella gente ni trastos, &c. que una ti-  
„na-



DISCURSO CXLIV. 225

„naja está vacía quando no tiene acey-  
 „te , ó vino , ó cosa que se acostumi-  
 „bra echar en ella. Pero es el caso que  
 „como el ayre de que está llena no  
 „afecta nuestros sentidos , imaginamos  
 „muy bien que nada absolutamente  
 „hay en ella ; porque tal nos parece  
 „el ayre , ú otra cosa que es neces-  
 „rio ocupe su cavidad. Sin hacernos  
 „carga de que ni Dios mismo puede  
 „hacer que *nada* haya en la tinaja ;  
 „porque Dios no puede hacer que la  
 „nada sea , que exîsta en lugar , á sa-  
 „ber , dentro de ella : que sea tan gran-  
 „de , y de la misma figura que la ca-  
 „vidad de la tinaja : de un grueso , ó  
 „solidez igual á esta cavidad : mayor  
 „ó menor que otra nada que se con-  
 „tuviese en otra tinaja obsolutamente  
 „vacía ; y en una palabra , Dios no  
 „puede hacer que la nada tenga á tri-  
 „buto alguno propio del ser , del cuer-  
 „po al que solo convienen los dichos.  
 „Con que si el vacío es nada , es im-  
 „posible que haya vacío , ó que el  
 „va-

„vacío exîsta. Y es tan evidentemente  
„te imposible, que aunque yo fuese  
„incapaz de disolver todos los argu-  
„mentos y experiencias que se alegan  
„para probar su exîstencia, no les da-  
„ría crédito alguno. Conque si el sis-  
„tema del gran Newton supone el va-  
„cío, no tituvearé en decir que es ab-  
„surdísimo, pues supone el mayor ab-  
„surdo que puede caver en cabeza hu-  
„mana, qual es que la nada exîsta,  
„que esté en este, ó en aquél lugar,  
„que tenga extension, ó sea larga, an-  
„cha y profunda, que haya una nada  
„mayor ó menor que otra nada, igual  
„á ella, y de la misma, ó de diversa  
„figura; y baste de corolario.





